



En Argentina, 1.237.795 familias viven en los 6.467 barrios populares censados en el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP). Históricamente, el abordaje desde el Estado se movió entre la erradicación y la inacción.

Los reclamos históricos de los vecinos y vecinas por obras de integración comenzaron a hacer eco hace poco más de una década. Desde la sanción de la Ley de Barrios Populares (Ley 27.453), se realizaron 1.259 obras de integración, alcanzando a 326.100 familias. Este informe releva los resultados del Proyecto de Obras Tempranas desarrollado por Hábitat para la Humanidad Argentina en el barrio de Saladero, en Bahía Blanca.

Principales hallazgos

- Se identificó un aumento de 78 puntos porcentuales entre los residentes que reportan una mayor percepción de seguridad con respecto a las instalaciones eléctricas de sus viviendas: quienes afirmaron sentirse muy seguros/as y seguros/as pasaron del 18% (pre-intervención) a 96% (post-intervención).
- Hubo una disminución en la ocurrencia de incidentes eléctricos en las viviendas. Los cortes de electricidad por problemas en la instalación eléctrica residencial disminuyeron en 44 pp, mientras que los saltos del interruptor termo magnético se redujeron en 42 pp, y el reporte de electrodomésticos dañados bajó en 31 pp.
- La ocurrencia de descargas eléctricas menores (“patadas eléctricas”) fue reportada en el 15% de las viviendas relevadas antes del proyecto, y posterior a la intervención no se registró más ocurrencia de este incidente.
- Se registró una mejoría en la valoración de las y los vecinos sobre las veredas: quienes manifestaron una opinión positiva sobre su estado (suma de respuestas “muy bueno” y “bueno”) pasaron de ser el 82% en la línea de base, al 92% en la línea de salida. Las opiniones negativas agregadas (respuestas de “malo” y “muy malo”) pasaron del 9% al 8%.
- Se obtuvieron resultados similares en cuanto a la facilidad para caminar o desplazarse a lo interno del barrio. Las respuestas positivas agrupadas (“muy fácil” y “fácil”) pasaron del 70% al 92%, mientras que las negativas (“difícil” o “muy difícil”) del 9% al 4%.

Descripción de la intervención

En el marco del Programa «Argentina Unida por la Integración de Barrios Populares» de la Subsecretaría de Integración Socio Urbana de la Nación (SISU), Hábitat para la Humanidad Argentina llevó adelante el Proyecto de Obras Tempranas (POT) en el barrio Saladero de la localidad de Ingeniero White, en Bahía Blanca. Se realizó la instalación de conexiones eléctricas intradomiciliarias para 33 familias, que contribuyeron a mejorar sus condiciones de habitabilidad y seguridad. Las obras fueron ejecutadas por la Cooperativa White Trabaja, conformada por vecinos y vecinas del barrio, promoviendo así la generación de empleo local y la participación comunitaria.

Este POT se suma a una serie de intervenciones previas en Saladero. En una etapa previa se realizaron conexiones de agua corriente que beneficiaron a 160 familias con acceso a agua segura. Además, se mejoró el entorno urbano a través de la construcción de 2500 metros de vereda, 60 rampas, 89 árboles y 50 cestos. Esto ha permitido que las y los vecinos puedan transitar de manera más segura, especialmente cuando llueve.

El barrio Saladero se encuentra ubicado al sur de la ciudad de Bahía Blanca, en la localidad de Ingeniero White. Está conformado por 16 manzanas donde conviven aproximadamente 275 familias. Las calles son mayormente de tierra, aunque algunas manzanas cuentan con veredas de cemento que facilitan el tránsito peatonal en días de lluvia.

El Proyecto de Obras Tempranas se inscribe en una política de integración socio urbana respaldada por el Fondo para la Integración Socio Urbana (FISU), establecido por la Ley 27.453 en 2018. Este fondo ha financiado más de 1200 proyectos en más de 300 municipios, facilitando el acceso a infraestructura y mejoramiento habitacional para miles de familias en barrios populares. La continuidad y fortalecimiento de este tipo de políticas es esencial para garantizar condiciones de vida dignas a sectores históricamente postergados.

Por otra parte, es importante mencionar que este es un caso de un barrio popular en el que ha confluído la participación y financiamiento de distintos actores para su desarrollo, tales como el gobierno nacional y provincial, así como el municipio y actores privados.

A continuación, se muestra la estrategia metodológica y los principales resultados obtenidos a partir de la evaluación del proyecto SISU – POT Saladero.



Perfil de la evaluación

La evaluación tuvo como propósito medir la contribución del proyecto en la reducción de las afectaciones e incidentes relacionados con conexiones eléctricas inadecuadas, y con ello su aporte en la mejoría de las condiciones habitacionales. Adicionalmente, también se indagó sobre las condiciones de caminabilidad en el barrio, luego de la construcción de red de veredas en el POT. Según la funcionalidad, se trató de una evaluación sumativa, ya que centró su atención en determinar si los objetivos y resultados esperados fueron cumplidos. En cuanto al contenido, se clasifica como una evaluación de resultados, ya que se orientó a determinar si los resultados permitieron mitigar la problemática identificada, así como los cambios generados en la población participante.

El criterio de evaluación que orientó el análisis fue el de eficacia, ya la atención se centró en indagar en qué medida la intervención cumplió con su objetivo de reducir las afectaciones derivadas de las conexiones eléctricas inadecuadas.

Los objetivos fueron los siguientes:

- Evaluar la contribución del proyecto en la reducción de las afectaciones e incidentes relacionados con conexiones eléctricas inadecuadas, y con ello en la mejoría de las condiciones habitacionales en el barrio de Saladero.
- Evaluar la contribución del proyecto en la percepción sobre la caminabilidad a lo interno del barrio de Saladero.

Preguntas de evaluación:

- ¿Cuál es la conformación de los hogares en los que se realizaron las mejoras de las instalaciones eléctricas residenciales?
- ¿Cuál fue la incidencia del proyecto sobre la percepción en cuanto a la seguridad de las instalaciones eléctricas, y la frecuencia de incidentes eléctricos?
- ¿Cuál fue la incidencia del proyecto sobre la percepción en cuanto a la caminabilidad y el estado de las veredas del barrio?

Estrategia metodológica

El diseño metodológico consistió en una comparación pre y post intervención, para lo cual se realizó un estudio de línea de base y de línea de salida. Para ambos estudios se utilizó la técnica de la encuesta, la cual fue aplicada a través de un formulario digital en la aplicación KoboToolbox, y en visitas domiciliarias llevadas a cabo en el barrio de Saladero.

El estudio de línea de base incluyó secciones sobre caracterización de los hogares, percepción de inseguridad con respecto a las instalaciones eléctricas, la ocurrencia de incidentes eléctricos, y la percepción en cuanto a la caminabilidad en el barrio.

Adicionalmente, se incluyó la medición de un indicador cualitativo estandarizado de Habitat para la Humanidad Internacional, denominado Fortalecimiento de la

organización comunitaria, y que se orienta a medir la intensidad y frecuencia de la participación en los procesos de desarrollo comunitario.

El estudio de línea de salida permitió recolectar los datos para la comparación pre-post, y contó con una sección adicional sobre la priorización de eventuales mejoras, a nivel residencial y barrial.

Tanto el estudio de línea de base como el de salida estuvieron dirigidos a todas las familias participantes en el proyecto. En la línea de base sí fue posible la aplicación con las 33 familias; sin embargo, no fue posible aplicar el instrumento de salida a todas las familias, ya que algunas se mudaron del barrio, o no pudieron ser localizadas luego de múltiples intentos telefónicos y de visitas a sus viviendas. Por ello, el estudio de línea de salida solo cuenta con 25 observaciones, lo cual debe tenerse en cuenta al leer los datos de comparación pre y post.

Principales resultados

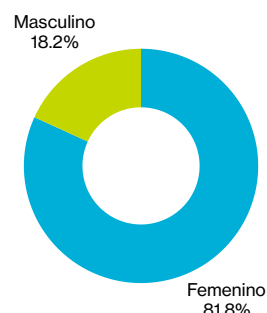
3.1 Caracterización de los hogares participantes

Pregunta de evaluación: ¿Cuál es la conformación de los hogares en los que se realizaron las mejoras de las instalaciones eléctricas residenciales?

A partir de la línea de base, se identificó que el 82% de los hogares residentes en las viviendas intervenidas tienen jefatura femenina (82%), y que mayoría de las

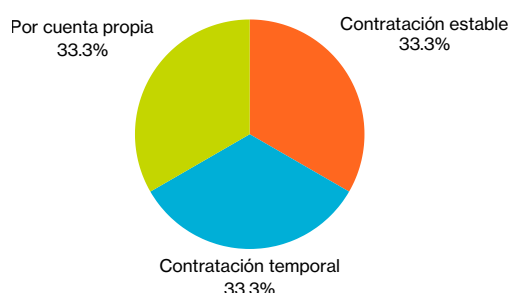
personas jefas de hogar cuentan con nivel de escolaridad de secundaria incompleta (58%), seguido por quienes solamente tienen la primera completa (15%).

Gráfico 1. Sexo de la jefatura del hogar



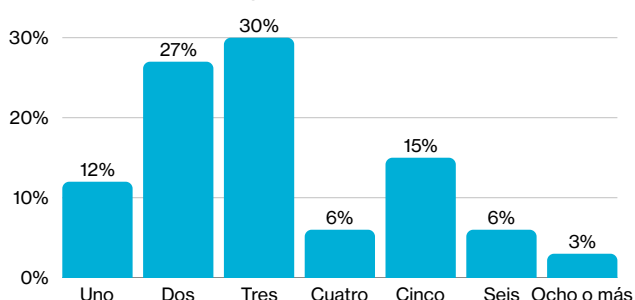
En cuanto a la situación económica, se identificó que el ingreso promedio (considerando ingresos laborales y por programas sociales) por hogar fue de AR\$408.281, lo que en su momento (agosto 2024) representó aproximadamente el 45% de lo requerido por un hogar de cuatro integrantes para ubicarse por encima de la línea de pobreza según canasta básica. Con respecto a la condición de ocupación, un 37% reportó trabajar fuera del hogar, y un 3% dentro del hogar. El conjunto de personas que trabaja fuera del hogar se divide en tres tercios iguales (33%) entre quienes tienen una contratación estable, una temporal, y quienes trabajan por cuenta propia.

Gráfico 2. Tipo de trabajo



El 30% de las viviendas registran a tres residentes permanentes, mientras un 27% cuenta con dos. Por otro lado, es importante destacar que un 24% cuenta con cinco residentes o más, lo cual podría devenir en situaciones de hacinamiento crítico.

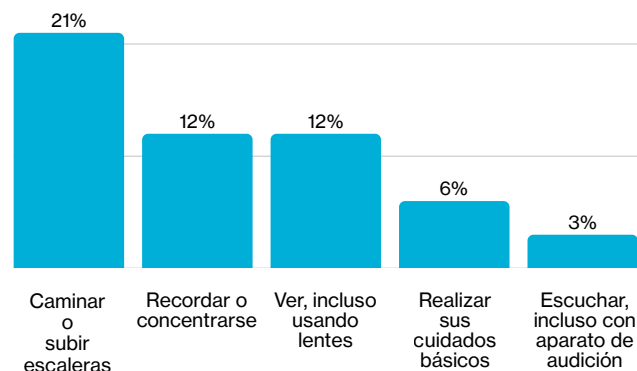
Gráfico 3. Distribución porcentual de las viviendas según cantidad de residentes



En cuanto a la conformación etaria, un 48% reportó contar con al menos un integrante menor de 12 años, y el 15% de las viviendas cuenta con al menos una persona mayor de 65 años.

Finalmente, se identificó que el 21% de los residentes de las viviendas intervenidas contaba con limitaciones para el desplazamiento (dificultad para caminar o subir escaleras), mientras las limitaciones para recordar o concentrarse y para ver estuvieron presentes en el 12% de los residentes. El 6% reportó tener dificultades para realizar cuidados básicos, como bañarse o vestirse, el cual es un dato muy relevante en términos de las necesidades de adecuación de las viviendas. Por último, el 3% reportó problemas auditivos.

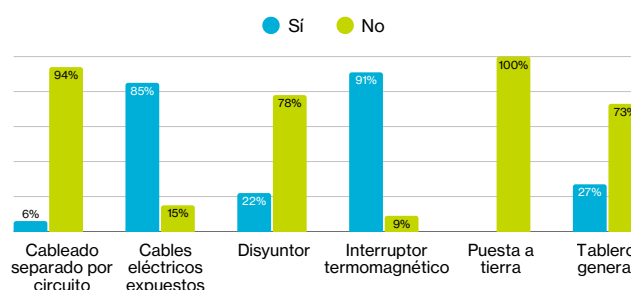
Gráfico 4. Porcentaje de hogares por tipo de dificultad presente



3.2 Descripción de las instalaciones eléctricas de previo a la intervención

El siguiente gráfico detalla la condición de las instalaciones eléctricas de las viviendas antes de la intervención. Ninguna vivienda contaba con jabalina o puesta a tierra, y el 93,9% (31) de ellas carecían de cableado separado por circuito, lo cual conlleva un alto riesgo de sobrecargas que generen fallos en aparatos, e incluso incendios por cortocircuitos y sobrecalentamiento. Por otra parte, el 79% (26) carecía de disyuntor, y el 73% (24) no tenía tablero general. Adicionalmente, el 84% (28) reportó la presencia de cables eléctricos expuestos, lo que genera un alto riesgo de quemaduras y descargas eléctricas para quienes residen en esas viviendas, y especialmente para las infancias.

Gráfico 5. Porcentaje de viviendas por la presencia de artefactos eléctricos



3.3 Resultados en cuanto a las instalaciones eléctricas

Pregunta de evaluación: ¿Cuál fue la incidencia del proyecto sobre la percepción en cuanto a la seguridad de las instalaciones eléctricas, y la frecuencia de incidentes eléctricos?

Incidentes eléctricos

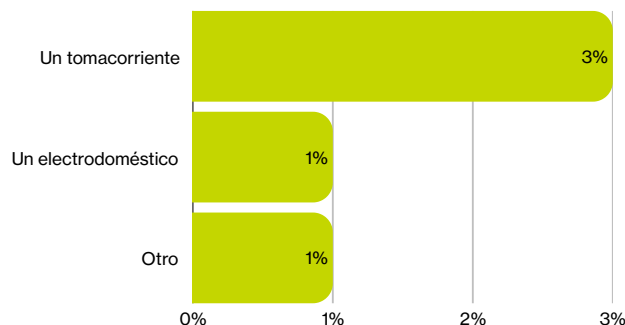
Los datos recolectados muestran una importante reducción de los incidentes que usualmente se relacionan con instalaciones eléctricas inadecuadas. Tal y como se muestra en la siguiente tabla, en la aplicación de la línea de base (pre-intervención) se registró que el 52% de las viviendas habían padecido al menos un corte del suministro eléctrico debido a problemas en la instalación eléctrica residencial (y no a cortes generales en la zona). Posterior a la intervención, en la línea de salida solamente el 8% reportó la ocurrencia de este incidente, lo cual muestra una reducción de 44 puntos porcentuales. Para el caso de los saltos del interruptor termo magnético, y el daño de electrodomésticos, se identificó una reducción de 42 y 31 puntos porcentuales, respectivamente.

Tabla 1. Ocurrencia de incidentes eléctricos durante el último mes (Barrio Saladero, 2024)

	Línea de Base (n=33)	Línea de Salida (n=25) ¹	Variación de puntos porcentuales (pp.)
Cortes de electricidad por problemas en la vivienda (y no por cortes generales del servicio eléctrico en la zona)	17 (52%)	2 (8%)	-44 pp
Salto del interruptor termo magnético	19 (58%)	4 (16%)	-42 pp
Daño de algún electrodoméstico debido a la instalación eléctrica	13 (39%)	2 (8%)	-31 pp
Patadas eléctricas (Descarga eléctrica menor)	5 (15%)	0 (0%)	-15 pp

La ocurrencia de descargas eléctricas menores (“patadas eléctricas”) fue reportada en el 15% de las viviendas relevadas en la línea de base, y posterior a la intervención no se registró más ocurrencia de este incidente. Este es un dato importante, considerando la peligrosidad que conllevan las descargas eléctricas, especialmente en viviendas con presencia de infancias. Entre las cinco viviendas que reportaron la ocurrencia de descargas en la línea de base, tres se produjeron al manipular un tomacorriente; una con un electrodoméstico, y una más con algún otro artefacto de la vivienda. Ninguna de las personas que recibió las descargas consideró haber sufrido alguna afectación en su salud.

Gráfico 6. La descarga eléctrica menor fue al tocar...



En cuanto a la percepción sobre la instalación eléctrica, se registró un aumento de 78 pp. de quienes afirmaron sentirse muy seguros o seguros, mientras que quienes indicaron sentirse inseguros o muy inseguros disminuyeron significativamente, tal y como se evidencia en la siguiente tabla. Estos resultados muestran un cambio muy importante en la valoración que realizan las familias beneficiarias sobre la instalación eléctrica de sus viviendas.

Tabla 2. Percepción sobre la seguridad de la instalación eléctrica de la vivienda (Barrio Saladero, 2024)

En términos generales, ¿cómo se siente con respecto a la instalación eléctrica de su vivienda?			
	Línea de Base (n=33)	Línea de salida (n=25)	Variación de puntos porcentuales (pp.)
Muy segura/o	0%	76%	76 pp
Segura/o	18%	20%	2 pp
Insegura/o	48%	4%	-44 pp
Muy insegura/o	33%	0%	-33 pp

La variación en la percepción de seguridad sobre la instalación eléctrica se relaciona con cambios en la vida cotidiana. Ante la pregunta de si “¿Considera que se han dado cambios en la dinámica cotidiana en su casa luego de las mejoras de la conexión eléctrica?” el 92% de los informantes de la línea de salida respondieron afirmativamente, y describieron distintos tipos de cambios y beneficios a partir de la mejora. Entre los más recurrentes se encuentra la reducción de la saturación y sobrecarga de alargues y zapatillas, un mayor aprovechamiento de los espacios de la vivienda gracias a la mejora en la iluminación, y la disminución en la boleta de luz gracias al consumo más eficiente. A continuación, un resumen de los testimonios brindados:

- *Mejoró la seguridad de mi familia, la de mi hijo. Antes solo tenía un enchufe y usaba siempre una zapatilla para poder conectar más cosas, y eso ocasionada que se derrita la zapatilla y salte la térmica. Constantemente tenía que comprar una nueva zapatilla.*

- *Tenía muchos alargues, para la estufa, el lavarropas, el calefón, y tenía que elegir qué usar. Los cables estaban expuestos, colgando, y me daba mucho miedo, sobre todo porque eran muy viejos. Ahora me siento bien y segura.*
- *Yo no podía conectar dos electrodomésticos juntos porque me saltaba la térmica, tenía que elegir entre un electrodoméstico y otro. Antes tuve un incidente en mi vivienda de que se prendió fuego, ahora me siento segura que no va a volver a pasar. Ahora tenemos luz afuera de mi casa, me da más seguridad a la noche.*
- *Antes tardaba mucho el calefón eléctrico en calentar. Antes tenía alargue en todos lados, se prendían fuego, había mucho olor a quemado y se me había quemado la estufa y derretido el cable. Tenía mucho miedo de que se prenda fuego toda mi casa ya que en ocasiones se prendió fuego la zapatilla. Había muchos estallidos del enchufe. Ahora me siento segura, no hay cables expuestos y no están todos enredados.*

3.4 Mejoras en la caminabilidad en el barrio

Pregunta de evaluación: ¿Cuál fue la incidencia del proyecto sobre la percepción en cuanto a la caminabilidad y el estado de las veredas del barrio?

Si bien el POT II no ejecutó la construcción de veredas, en el POT I sí se desarrollaron 2500 metros de veredas en el barrio de Saladero.

Por ello, la evaluación también incluyó el componente de veredas y caminabilidad a lo interno del barrio de Saladero.

La comparación de los resultados de la línea de base y de salida muestran una mejoría en cuanto a la valoración de los vecinos sobre las veredas. Quienes manifestaron una opinión positiva sobre las veredas (suma de respuestas “muy bueno” y “bueno”) pasaron de ser el 82% en la línea de base, al 92% en la línea de salida. Las opiniones negativas agregadas (respuestas de “malo” y “muy malo”) pasaron del 9% al 8%.

Tabla 3. Calificación sobre el estado de las veredas (Barrio Saladero, 2024)

En términos generales, ¿Cómo califica el estado de las veredas en el barrio?			
	Línea de base (n=33)	Línea de salida (n=25)	Variación de puntos porcentuales (pp.)
Muy bueno	18%	32%	14 pp
Bueno	64%	60%	-4 pp
Regular	9%	0%	-9 pp
Malo	6%	4%	-2 pp
Muy malo	3%	4%	1 pp

Se obtuvieron resultados similares en cuanto a la facilidad para caminar o desplazarse a lo interno del barrio. Las respuestas positivas agrupadas (“muy fácil” y “fácil”) pasaron del 70% al 92%, mientras que las negativas (“difícil” o “muy difícil”) del 9% al 4%.

Tabla 4. Calificación sobre la facilidad para caminar o desplazarse por el barrio (Barrio Saladero, 2024)

¿Qué tan fácil le resulta caminar o desplazarse a lo interno del barrio?			
	Línea de base (n=33)	Línea de salida (n=25)	Var pp.
Muy fácil	9%	32%	23 pp
Fácil	61%	60%	-1 pp
Regular	21%	4%	-17 pp
Difícil	9%	0%	-9 pp
Muy difícil	0%	4%	4 pp

El significativo aumento de quienes reportan mayor facilidad al desplazarse denota no solo una mejora tangible en la infraestructura, sino también un fortalecimiento del sentido de seguridad, accesibilidad y comodidad de los habitantes en su espacio inmediato.

De esta forma, el proyecto contribuyó positivamente en la experiencia cotidiana de las personas, facilitando un aspecto fundamental de su vida diaria y, por extensión, potencialmente mejorando su calidad de vida y la cohesión dentro de la comunidad.

Conclusiones

El Proyecto de Obras Tempranas contribuyó a la inclusión equitativa de varias maneras. En el ámbito laboral, permitió la conformación de una cooperativa de trabajo que brindó empleo a vecinos y vecinas del barrio, generando oportunidades en un contexto de escasez

de empleo. Además, mejoró sustantivamente la seguridad en cuanto a las instalaciones eléctricas de las viviendas, lo cual contribuye a una mejor calidad de vida gracias a contar con suministro eléctrico seguro y estable.

Desde una perspectiva subjetiva, se evidenciaron cambios en la percepción del barrio, especialmente en las posibilidades de desplazamiento peatonal, gracias a la construcción y mejoramiento de veredas. De esta forma, se contribuyó a la proyección del barrio como un lugar más habitable y accesible.

La articulación entre el sector público, privado y el tercer sector garantizó una respuesta integral a las necesidades del barrio, promoviendo un enfoque inclusivo. De tal modo, se evidenció la contribución de este proyecto en la mejora de condiciones de vida del barrio, y en la reivindicación de derechos.

Los barrios populares enfrentan múltiples carencias en términos de acceso a servicios básicos como energía eléctrica, agua potable y conectividad, así como en infraestructura urbana, lo que impacta directamente en la calidad de vida de sus habitantes. La falta de calles asfaltadas, veredas, alumbrado público y espacios verdes limita el acceso a transporte y servicios de emergencia, afectando la movilidad y seguridad de las familias. Por ello, resulta fundamental continuar con políticas de integración socio urbana que involucren a distintos actores públicos, privados y de la sociedad civil.